



FRANQUEO
CONCERTADO

PERIODICO DECENAL

DEFENSOR DE LOS INTERESES MORALES Y MATERIALES DEL PARTIDO JUDICIAL

FRANQUEO
CONCERTADO

Los pagos adelantados.—Redacción y Administración en Castropol.—La correspondencia al Director.

SUSCRIPCIÓN

España un trimestre. ptas. 1'25
Extranjero » » 2'50

SE PUBLICA LOS DÍAS

10, 20 y 30
DE CADA MES

Anuncios á precios convencionales

No se devuelven
originales aun cuando no se publiquen

LA «NOTA» DE MAURA ANTE LA OPINIÓN

Una sonrisa de ironía ha sido el comentario más elocuente que pudo hacerse a la nota mauro-ciervista. Estamos acostumbrados ya los españoles a estos pequeños deshogos de los conservadores que no quieren convencerse de su fracaso en la política ultrareaccionaria.

Estas «notas» de discordia suelen aparecer siempre cuando España tiene que resolver problemas que afectan a los intereses generales de la nación.

El problema social que exige una acción reflexiva y prudente para que las multitudes desengañadas no empuñen la bandera revolucionaria, es la preocupación de todas las fuerzas políticas de la izquierda y los jefes de las diferentes agrupaciones tienen puesto sobre la solución de dicho problema toda su atención para evitar conflictos que agravarían la situación de España.

El mauro-ciervismo — el partido del odio y de la intriga — haciendo honor a su nefasta historia política, pretende establecer ahora la discordia entre los diferentes sectores para que el Gobierno no pueda aprobar los presupuestos.

Afortunadamente ni Cierva, con su espíritu anárquico, disimulado detrás de una falsa apariencia patriótica; ni Maura con su «acertada» decadencia podrán interrumpir la marcha de la política renovadora, destinada a encauzar los deseos reivindicadores de las varias colectividades sociales.

Estos políticos conservadores, ultrareaccionarios no pueden tener ya asiento en los escaños parlamen-

tarios; fracasaron en su programa y sobre ellos cayó el desprecio de todos los hombres que vieron la ruina de España ante esa orientación jesuítica que durante algunos años hemos venido sufriendo.

Los gobiernos de hoy tienen forzosamente que ser liberales; se precisa que en su programa social, lleven las soluciones a los problemas que durante la guerra y después de ella experimentaron un cambio radical en sus procedimientos jurídicos y morales.

Maura y Cierva no pueden ya gobernar en España. Se les debe jubilar, políticamente. Ni siquiera servirían para nuestra obra colonizadora de Marruecos. La fuerza despótica también ha fracasado. Ahora las soluciones tienen que ser dictadas por la razón y el Derecho. Maura y Cierva son los enemigos más encarnizados que han tenido esas cualidades implícitas a la moral de los pueblos modernos.

La juventud ciervista, lo mismo que la maurista, — producto de esa «generación» ignaciana — tendrán forzosamente que enterrar a sus ídolos y adaptarse a las ideas modernas si no quieren que el mismo avance del pensamiento humano los enjuicie y los sentencie a muerte.

El lema humano que servirá de guía a los gobernantes ha de ser: «Mientras haya una finca de recreo y una mujer que muera por falta de pan, el pueblo tendrá derecho a la revolución y a la anarquía, ya que es una consecuencia de aquella.»

Sí, señores mauristas «adoradores nocturnos», la época vuestra ha pasado. Hay que trabajar; hay que pensar. La «nota» de vuestro ídolo ha sido la oración fúnebre rezada en sus exequias.

Por esto los hombres libres, los partidos izquierdistas la comentaron con una sonrisa irónica.

Isaac Pacheco.

Ocho días en París

Cuando voy a realizar una cosa que ha sido el objeto de mis ensueños, temo siempre que un accidente cualquiera pueda impedírmelo. Nacemos y vivimos tan desgraciados que nos parece mentira el cumplimiento de un deseo, mentira la realización de una esperanza.

Por eso, al acercarnos, dudaba yo de la proximidad de París. El tren llegó por fin a la *Quai d'Orsay*, dejé mis equipajes en la estación y faltándome el tiempo para ver me eché a la calle con la guía en el bolsillo en busca de un hotel.

Crucé el Sena por el Puente de Solferino y atravesando los jardines de las Tullerías, me encontré al cabo de media hora en el centro de París donde se mueve el mundo de los negocios, del comercio y del placer.

No resisto a la tentación de referir aquí dos casos que demuestran cómo la realidad no suele corresponder a nuestras esperanzas: encontrábame yo en Buenos Aires viendo desembarcar el pasaje de un vapor que iba de Europa abarrotado de emigrantes en su mayoría italianos, cuando oí que un chico asombrado de que en América hubiese pobres, le decía a su madre señalando uno que por allí cerca andaba: «*mama*, (se ruega al cajista que no ponga acento en la última sílaba) *mama un POVERO*.»

Entonces recordé que quince años antes, pisando yo por primera vez aquellas playas, manifesté idéntica extrañeza no viendo por allí las cosas extraordinarias que soñaba mi fantasía. Mi padre me dijo no sé que cosas para consolar mi desencanto.

Así ahora, si no hubiera sabido que estaba en París o si no tuviera de París una idea superlativa en alto grado, forjada al calor de la lectura de su vida, de sus costumbres y de sus misteriosas historias, no podría por menos de admirar estas magníficas redes de avenidas de 120 metros de anchura, la suntuosidad de sus palacios, y el lujo de sus comercios y, sobre todo, viendo confirmada en el interior de los hogares la agradable impresión de la calle.

Traía yo el encargo de visitar en París la familia de un amigo mío que está en América.

Me encontré en presencia de personas distinguidas que me recibieron con gran cordialidad, realizada por las fórmulas de la exquisita cortesía francesa.

Resulta más difícil de lo que parece mostrar ingenio, discreción y tino en las trivialidades y pequeñeces que son el tema de las visitas y sobre todo, cuando uno tiene que expresarse en un idioma que no es el suyo, yo tengo el valor de declarar, por lo que a mí concierne, que casi siempre en estos trances, entro a destiempo o desafinado.

Así es, que cuando Monsieur François (que así se llama el dueño de casa me invitó a dar un paseo por el Bosque de Bulogne, acepté complacido. Recorrimos aquel inmenso Parque, él refiriéndome particularidades de París que conoce en todas las manifestaciones de su vida y contándome detalles interesantísimos de la guerra, en la que estuvo durante toda la campaña como teniente de artillería, yo aventurando alguna pregunta que él se apresuraba a satisfacer.

Al despedirnos me dijo: mañana a las nueve, si V. quiere, continuaremos nuestro paseo.

Excuso decir que acepté. Fuimos a Versalles donde se firmó el tratado de Paz. Es una villa histórica, me di-

ce mi amable cicerone, aquí, continúa señalándome el Museo de la Revolución Francesa, los miembros del Tiers Etal juraron dar una constitución a Francia. El Castillo fué construido por Luis XIII, transformado en residencia de la Corte por Luis XIV y completamente reformado por Luis XV que gastó en esto más de 60 millones. Finalmente Luis Felipe lo transformó en lo que es hoy «Museo histórico francés.»

En los días sucesivos visitamos otras cosas notables de París, tales como El Louvre, el Palacio de Justicia, la Biblioteca Nacional, la Bolsa de Comercio, los Inválidos. De vez en cuando mi acompañante hacía un alto para decirme: Aquí el terreno vale 450 francos el metro, este palacio lo adquirió un americano en 45 millones; aquella casa encierra muchos misterios; fué una especie de cabaret muy frecuentado por millonarios que gastaban enormes sumas en fiestas y en mujeres. Sus personajes inspiraron a Emilio Zola su célebre «*Rougon Macquart...*» y seguía dándome otros detalles tan amenos como interesantes.

Mientras tomábamos el vermut en un café de los Campos Eliseos, haciéndome observar cómo se insinuaban los demoiselles a un grupo de oficiales norteamericanos, me dijo: *Voilà les dernières cartouches... Avant qu'ils soient tous partis.*

Sabe V., le dije un día, que no quisiera marcharme sin subir en aeroplano y sin hacer un viaje al frente. Precisamente he visto hoy un aviso paseando por el Boulevard de los Italianos, anunciando una excursión a los campos de batalla.

El servicio público de aeroplanos, me contestó, no está regularizado y en cuanto el viaje al frente le aconsejo que no lo haga por que no habiendo conocido aquello antes, no podrá V. apreciar los destrozos enormes que allí hay. En esto llegábamos al Ministerio de la Guerra. Mire, continuó, aquí cayó un obús de los alemanes. En efecto, vi los rastros que había dejado en los edificios, no explicándome como con máquinas tan pederosas pudo quedar un solo soldado con vida.

Otro día que pasamos por frente a la estatua de Alejandro Dumas, dije yo, cuando el autor de «Los tres Mosqueteros» estuvo en España, dijo que había pasado hambre; cabalmente lo que me está pasando a mí en Francia, y le declaré que me veía obligado a comprar comestibles para comerlos en mi habitación, por que resultaba insuficiente lo que me daban en el hotel. Yo estoy convencido, agregué, que en París hay manjares para satisfacer mi apetito, como seguramente los habría en España, para satisfacer el de Dumas ¿quiere V. cenar conmigo en donde podamos hacerlo bien?

Aceptó él, dejé yo a su elección el Restaurant y la confección del menú de cuyas excelencias, le advertí, que hacía cuestión de honra nacional.

Se hizo todo como yo deseaba, quedando salvado el honor de Francia y los estómagos agradecidos.

Durante la comida tocamos el punto del próximo viaje del Rey de España. Mi huésped se mostró entusiasta del monarca, pero no así de España, ni del pueblo español. Yo, comprendiendo las cosas que aquel hombre callaría por no herir mi susceptibilidad, veía con pena que hasta para el extranjero culto, España continúa siendo el país de lo trágico pintoresco.

La España negra, pintada por Dumas y por Mauricio Barrés, constituye todavía la leyenda actual de nuestra patria entre los lectores parisienses, una España consagrada a la devoción de la sangre, del dolor y de la muerte. Toros y toreros que se acometen sombríamente: Don Juan Tenorio pasando como un

fantasma tan místico en su aventuras y devaneos como en su conversión, las mujeres que se agotan, pálidas, en el silencio de sus viviendas...

¿Tendremos que respetar esa disección y ese despellejamiento que nos exhibe con los nervios al aire desengrándonos y estremeciéndonos?

Mientras que en Madrid, Barcelona y San Sebastián los kioscos y los escaparates de las librerías están repletos de obras francesas, en París, ni por casualidad se ve un periódico o un libro español y esto proviene de que el sentimiento francés no está inclinado hacia nosotros.

Amador García.

Nuevos jueces municipales

La Sala de Gobierno de la Audiencia de Oviedo, ha hecho los nombramientos de jueces y suplentes para los Tribunales municipales, que les corresponde la renovación en 1.º de Enero de 1920, figurando los señores siguientes en el Partido de Castropol:

Santa Eulalia de Oscos.—D. Ramón Prieto Sampadro y D. Ramón Carruelo Marqués.

San Martín de Oscos.—D. Antonio Guzmán Soto y D. Celestino Castrillón Sánchez.

San Tirso Abres.—D. Jesús Pérez Aenlle y D. José Trigo Martínez.

Tapia.—D. Eduardo López Casariego y D. Nicandro Cancio García.

Taramundi.—D. Federico Cotarelo Santamarina y D. José Rodríguez Llanos.

Vegadeo.—D. Eleuterio Cuervo Miranda y don Gabriel Villamil Graña.

Villanueva de Oscos.—D. Manuel López Castella y D. Pancracio Quintana Mon.

Como pueden ver nuestros lectores por la precedente lista, los cargos de Jueces municipales y sus suplentes han recaído en esta ocasión en personas de reconocida honorabilidad e independencia, en bien de la sana y recta administración de justicia.

Renunciamos hoy, sin perjuicio de hacerlo más adelante, a ocuparnos de los cobardes e insidiosos procedimientos puestos en práctica para impedir el nombramiento de algunos amigos nuestros, procedimientos que, por fortuna, resultaron completamente ineficaces.

Limitámonos solamente a felicitar a los nuevos Jueces y a los pueblos a quienes afecta la renovación, lamentando el ridículo de quienes, faltos de serenidad, se dejan arrastrar por las malas pasiones.

Bien dice el refrán que intenciones de hombres pobres...

DE ANTAÑO

Contaban los que a Petra conocían,
(Pues la historia ya data de dos siglos)
Que era un primor de encanto y de bondades,
De sublimes facciones y de hechizos
Y que jamás se vió en las dos Castillas,
Mujer que fuese como Petra ha sido.
Cuando contaba diez y nueve abriles,
Cierta apuesto galán conquistar quiso
La sin ferosura de la dama,

Que dichosa habitaba en su castillo,
Y el asedio fué tal, según dijeron,
Que al fin rindióse al mozo y, a Cupido.
Gozaron, pues, de venturosa vida
Y fueron sus amores un idilio;
Mas por si el joven era pobre, el padre
No viendo para Petra un buen partido,
Diz que le aconsejó que sus amores
Dieran término pronto y fué cumplido.
Humilde y obediente la historiada
Guardó con entusiasmo aquel cariño,
Mas despidió al galán, a quien quería
Con sus cinco sentidos;
Y no bien transcurrieron unos meses,
Otro nuevo galán, a su castillo
Y a la dama cercó de tal manera,
Que rindióse a su excelso poderio.
Sumisa ante el mandato de los padres,
La boda se convino,
Y celebrese entre festejos miles
Que nunca conocieron los nacidos:
Hubo quien malicioso preguntaba
Si conquistó a la dama su cariño
O si fué la conquista del dinero
Lo que el esposo hizo;
Y el tiempo que descubre los misterios,
Este, al fin se encargó de descubrirlo

.....
Contaban los que a Petra conocieron,
Que después de apurado el sacrificio,
Cristiana y fervorosa como siempre,
Rezaba en dos altares; uno ha sido
La capilla del Carmen;
Y el otro es un altar muy chiquitito
Que levantó en su corazón hermoso,
Al hombre que ha querido,
Y en el cual siempre lucen como soles
Los recuerdos de Petra más queridos.

.....
¡Cuántos casados y casadas hacen
Igual que Petra hizo!

Arturo Fraile.

León 27-9-1919.

MOMENTOS

El encanto ingenuo del pícaro cine

Penetramos en el cine, cuando ya está a oscuras la sala y en el lienzo pasa una fábula de amor.

Hemos renunciado al teatro por no escuchar las desafinaciones de una tiple y por sustraernos a las miradas ridículamente lánguidas de las hélicas señoritas de los palcos, la mayoría de ellas sin fortuna y sin novio, y hemos venido aquí, a la penumbra del cine, a desliar nuestra melancolía o a recoger unas observaciones interesantes.

Aquí hay un ambiente de quietud, de silencio conmovedor y anhelado. Aquí vienen los paseantes aburridos y melancólicos, los buenos burgueses obesos y rientes, las modistillas sentimentales y los novios que se quieren mucho, esos novios que no encontramos en los paseos rumorosos y sí en las calles solitarias o en el silencio de los parques apartados. También vienen los niños, con sus criaditas modosas, a reir la gracia infantil de Jaty o de Charlot.

¡Qué interesante y qué amable el cine con su silencio únicamente turbado por el suspiro de una muchacha enferma del romanticismo y de anhelo de amor! Ella soñada muchas veces con viajes a esos países maravillosos, con besos de amor en los claros

de luna y con un caballero poeta que la raptase cierta noche en un automóvil blanco... Estas vidas iguales, monótonas y un poco aburridas se refugian en el cine a soñar con las vidas inquietas de la pantalla.

Nosotros las miramos con envidia ¡Oh, quien nos diera la serenidad y la quietud espiritual del matrimonio joven que está a nuestro lado en el cine, esta tarde de domingo! El será un obrero de taller, de oficina o de fábrica. Llegará los sábados, a casa con su jornal en el bolsillo, besará a la esposa buena que ha de esperarlo repasando en el balcón la ropa limpia, la besará en la frente y luego irá a las camitas de los hijos besándoles en los carrillos de ángel. Al otro día—un domingo de sol, lleno de risa y de alegría—saldrán del brazo dando un paseo por una alameda callada, mientras los niños corretean entre los arriates confundiendo con las flores blancas. Y más tarde irán todos al cine saturados de amor y de paz, donde el padre soñará con un porvenir risueño para los pequeños y la esposa les acariciará los cabellos rubios...

¿Y el encanto picaresco del cine? Estos novios que se besan a hurtadillas mientras un grave señor carraspea amoscado y una solterona los observa de reojo... Estas modistillas traviesas que comentan en voz baja... Estos burgueses gordos que se ruborizan y se inquietan cuando en el lienzo hay dos enamorados que cuchichean tras un biombo...

Olvidamos nuestras preocupaciones de siempre, nuestras inquietudes interiores, estas tardes lluviosas en que penetramos en el cine... Y nos sentimos un poco niños, un poco optimistas, un poco alocados, ajenos al dolor de vivir que nos acecha...

J. Díaz Fernández.

Gijón, 15 de Octubre 1919.

Corazón de héroe

En Marruecos, con grado de Teniente,
Con gran fé y con ansia verdadera,
Tapia Ruano defiende a su Bandera,
Luchando con el moro frente a frente.
Cautivo de esa cruel e incivil gente
Por arte desleal y traicionera,
Su muerte por la Patria, alegre espera
Como cumple al que lleva en sí un valiente;
Mas al ser este bravo rescatado
Y devuelto al hispano campamento,
Al verse entre los suyos, libertado,
Temblando de emoción y de contento,
Sonriéndose, fallece el gran soldado,
A causa de su noble sentimiento.

Asturiano.

Cimadevilla (Tapia), Octubre de 1919.

ROSA DEL EO

Cuando está lleno el corazón no
corren las palabras...

RABINDRANATH TAGORE.

Ha nacido Consuelo en el Eo virgiliano, en las inmediaciones de Abres, en una casucha solitaria,

con jardín a la espalda, una higuera al lado y al frente el río Eo, sirviéndole de espejo y de lira... Consuelo, todas las noches, a la ventana, que da al río, se asoma antes de acostarse... Y, asomada a la ventana, se ve en el espejo del río, mezclada su imágen con las estrellas que el río refleja..., su imágen como una estrella más, y oye la suave lira del Eo, que un Genio encantado en el fondo, con manos de estrella..., le hace sonar dulcemente... La noche, ante ella, despliega sus vagos encantos, por el río, el pinar, el campo, el cielo... La noche... ante unos ojos niños... Y un murciélago revuela bajo el alero, en torno a la higuera, cruza el río... Consuelo, está en la ventana. Mientras sueña cosas de amor, de encanto, de miedo, de muerte..., el Eo pasa desgranando su maga canturía ante sus ojos de niña, agrandados por la sombra...; el Eo pasa sintiendo flotar sobre él sus miradas como bajeles de ensueño a cuyo bordo fuera el primer pensamiento : busca de Amor...

Es bonita Consuelo. Nadie se lo dijo, ni ella lo sabe, ni sabe nada... Pero siente no sé qué... desde que Gerardo dió en mirarle profundamente a los ojos y... Es un encanto raudo, sutil, inefable... dulce..., como si sintiera dentro de sí el vuelo caricioso de unas alas celestes... Gerardo la mira... Ella, al principio, pensaba: *¡Este Gerardo es un mirón!*... Pero, al fin, cuando Gerardo pasaba en la barca a pescar salmónes a las riberas de Castropol, Ribadeo, Figueras y la Vega, sin dignarse mirarla, ella sentía que le faltaba algo..., se ponía triste... y miraba algo con el rabillo del ojo... hacia la barca, buscando a Gerardo, hasta que la barca con la red en el carel y los marineros descalzos y remangados, desaparecía tras la curva del río, más abajo del Cadaval, entre los junquerales de las orillas, donde zangolotean los mazaricos, cuyas flautas presagian la tormenta...

Un día viene Gerardo solo en el batel. Atraca al prado donde Consuelo pastorea. Cae la tarde... Al atracar el batel, una vaca que estaba abrevando en el río, se espanta, corre haciendo cabriolas... Las otras alzan lentamente la cabeza, la miran impasibles, vuelven bajar la cabeza sonando las campanillas que llevan al cuello... Al fin la vaca se apacigua con las voces de Consuelo. Gerardo viene a parlamentar con Consuelo. Ella lo adivina, lo espera, lo anhela... Se ha puesto no sé cómo... Llama con voz emocionada al perro. Lo llama sin necesidad; pero... es... que... Anda de acá para allá como escapando... como vuscando... No sabe a dónde mirar, no sabe dónde esconder las manos; las lleva al mandil, a la cabeza, hace que va arreglar los rizos... ¡Oh, que va decir aquel hombre al verla tan turbada! ¿Aquel hombre o el Amor?... ¡Oh, puede burlarse!... Y Consuelo acaba por ponerse seria, rayando en altiva. Lo mismo pudo darle por reír locamente... Gerardo avanza con decisión; pero al notar la inesperada seriedad, palidece, hace rodeos, va atreverse a todo... Pero ella se hace aún más incomodada. Parece estar tan incomodada como estaba al principio de contenta. ¡Oh, si tuviera la inspiración de decir, de hacer algo acertado! Pero nó. Le dió por allí. Va soltar una carcajada, va esconder la cara... Gerardo, advirtiéndolo, pasa de largo... Su corazón que estaba al borde de una alegría divina... cae en las garras de un dolor infernal... ¡La mujer!... ¡Todas igual!... Pero aquella, era la peor. Seria o riéndose, con aquella intención, parecía un demonio... El le había visto cara de ángel; pero ahora, tenía cara de demonio... ¿No será que muchas veces el demonio, venciendo al ángel que todos llevamos dentro, se adueña de nosotros y nos lleva a hacer

lo que se le antoja y nó lo que nosotros quisiéramos?...

Si; aquella mujer no tenía corazón, o, como el mundo, lo tenía de piedra... Luego, ellas, se quejan de que los hombres son malos, pensaba él, trastornado por el dolor, caminando a la ventura, profundamente triste...

Ya lejos de ella, se detiene. No oye nada, no ve nada, ya, para él no existe nada... Sólo un dolor infinito... Sólo siente el corazón dolerse como un pájaro con las alas rotas, como un pájaro que trajera las alas rotas de querer subir al cielo... Gerardo, en medio de un pinar, cae hundida la frente entre las manos, llorando... Su corazón tiene el ritmo de unas alas que vuelan dolorosamente rotas...

...Si, ella no podía ser más que un demonio...

Por fin, decide volver a la barca. Y vuelve. Y pasa ante ella triste, triste, triste... como un mundo sin sol...; pasa sin mirarla... Se le ocurrió quejarse. Pero advirtió que son inútiles las quejas donde no hay corazones que escuchen... Todos los corazones escuchan; pero el demonio les anula el sentido acústico con las mil manazas del egoísmo, de la vanidad... El, pasa sin mirarla... Ella, está asustada... Al verlo con los ojos de llorar, tan triste, estuvo por correr abrazarlo... La marea ha dejado el batel en seco. Gerardo, de un empujón, lo tira al río, embarca, arma remos, y, remando formidablemente, se va...

Uno que lo ve desde un monte dice: ¡Ay, home! Aquél rema com' aun tolo. ¡Léve me o demo!...

¿Qué pasó por el alma de Consuelo? Consuelo está llorando... Se seca las lágrimas con la punta del mandil. A ratos lanza un suspiro... Tiene ganas de llorar a voz en grito...

El del monte, viéndola, se santigua...

* * *

Pasa uno, dos, tres años. Ahora, al pasar la barca de Gerardo, con la red al carel y los marineros que ganaban siempre las regatas en Castropol, nadie, de la barca, mira al prado donde está Consuelo. Tampoco Consuelo mira al pasar la barca, siempre a remo, buscando a Gerardo. El, sí mira, mira con mala cara... Ella, siente el ruido de los remos como palos en el corazón... De aquellos remos había hecho el Amor el arco para herirla con sus dardos... Ella quiere como nunca a Gerardo... Pero Gerardo... también la quiere... Pero jamás se lo dirá.

...Es la época de la angula, de la pesca nocturna. Gerardo, como ama a Consuelo, por darle celos, va a pescar el solo, con una mujer de vida negra... Pasan ante Consuelo, retozando, abrazándose, besándose... Consuelo a su pesar, los ve...

...La noche. Consuelo se asoma a la ventana, se ve retratada en el río, entre las estrellas...; oye la blanda lira del Eo, que un genio encantado tañe con sus manos brujas... Y evoca a Gerardo y a la mujer pecadora... Sobre el Eo, el Amor, templando el arco de unos remos, hacia Consuelo, dardea... Y en el Eo se abre un vórtice al peso de un cuerpo que cae... Y poco a poco se allana la superficie... Y la corriente sigue...

...Alta noche... Gerardo, acompañado de la mujer envilecida, está pescando angula... Un bulto que viene a son de corriente tropieza en la terraza, cae dentro... Gerardo, levanta la terraza... ¡Una ahogada!... Los muertos ojos de Consuelo, que tanto le habían mirado, volvieron a mirarle desde la eternidad...

...Y dice la leyenda que la tijera de un mal recuerdo cortó el tallo de su vida, y, ella, se dobló sobre el Eo como una de sus rosas más bellas...

Pedro G. Arias

DEL PARTIDO

TAPIA

PIROPOS TAPIEGOS

¡DEJADLES QUE GRUÑAN!

Nada hay que disguste tanto a los individuos que aquí se dicen pertenecer a la fauna conservadora, como una cosa:

Que nuestro mil veces ilustre diputado, D. Melquiades Alvarez, consiga alguna mejora que redunde en beneficio del distrito que se honra representar.

Esto les hace mugir, ladrar, gruñir, etc., etc.

Pero todas estas cosas las efectúan entre ellos mismos.

Si por casualidad se presenta ante ellos alguno del otro palo en momentos en que se hallan entregados a tan *sonoros cantos*, callan; y fingen ignorar lo que sucede.

Todo esto, ha tiempo que lo sabemos; pero, si alguna duda abrigásemos sobre el particular, quedaría ésta desvanecida al ver lo mal que les ha sentado a aquellos, el leer en «El Noroeste», y en el «CASTROPOL», lo de la Estación telegráfica de Boal; reposición de carteros y peatones; la carretera de Villayón a Boal; la de Boal a Illano; la de Viavelez a Rozadas, y la terminación de la de Tapia a la Roda.

Pero mientras a esos... *señores* les causa esas cosas empacho, a nosotros nos causa inmensa satisfacción, y no podemos por menos de felicitar a las villas, pueblos y aldeas que se sienten beneficiados con tales mejoras.

CONATÍN DE HUELGA

Los asuntos de carácter social que hoy preocupan al mundo, parecen ser que no radican solamente en los grandes centros fabriles, en los grandes centros industriales.

También amenazan, también prometen llegar a los pueblos de poca monta.

En Tapia, por ejemplo, ya hemos *sentido* estos días el primer chispazo.

La *Sociedad improvisada de obreros aserradores* que entre comisión y asociados son el gran número de cuatro!, se declaró en huelga poniendo ¡ja, ja!, en *grave aprieto* a la fábrica de madera «La Industrial» que era donde esos... cuatro trabajaban.

El menos avisado, pudo comprender desde el primer momento que aquellos obraban inducidos por gentes que dan *consejos*, pero nada más.

Y resultó lo que tenía que resutar:

Que a rey muerto, rey puesto, y el conatín de huelga *monstruo*, quedó sepultado cual se merecía.

Pepe de Mingo

Vegadeo

UN ANIVERSARIO

El día 21 de los corrientes se celebraron en esta iglesia parroquial, solemnes funciones de cabo de año por el eterno descanso de la Srta. María López Villamil.

DE VIAJE

Después de pasar unos días en ésta, salieron para Orense, en donde residen, D. José Zarauza y su distinguida esposa, D.^a María García Andina, acompañados de sus bellos pequeñuelos.

De Guiteriz, regresó con toda su familia, el ilustrado Dr. en medicina, D. Wenceslao Fernández de la Vega.

UN SALUDO

Hace unos días que tuvimos el gusto de saludar en esta localidad, al rico comerciante de Tapia, don Amancio Pérez, en compañía de su señora.

Magaral.

El Franco

BRISAS DE EL FRANCO

VERANEO AL VUELO POR TIERRAS CASTELLANAS

Queridos lectores: por inesperados accidentes de la vida nos encontramos un amigo y yo en una región castellana, tierra adentro. Es de noche, y en las alturas parpadean las estrellas por mirar y reirse del ridiculo cuarto con que bosteza la luna. Grillos y cigarras arrullan, entonando monótono nocturno de estridencias, el misterioso sueño de la Naturaleza. Las alineadas sombras de unos árboles nos revelan el camino de un pueblo ya dilatado en la lejanía por unas mortecinas luces.

Al poblado nos dirigimos, cuando el solemne silencio es turbado por el intermitente chirriar de las ruedas de un carro, al que debe escoltar gente moza, porque al poco rato se oyen voces robustas que cantan al unísono:

Hoy es último día
de alzar el grano,
y mañana la paja.
¡Adiós, verano!

Con el convoy ha debido cruzarse otro, porque otra voz distinta, aislada y más próxima a nosotros, canta:

Con una carga de viejas
voy a Toledo,
como no tienen dientes
no tengo miedo.

La tonada es la misma. Y es la misma igualmente, la que cuando cerca del pueblo, escuchamos ecos de ronda que dicen:

Que eres bonita, niña,
ya lo sabemos;
pero con tu hermosura
no comeremos.

No son muy galantes los trovadores de este pueblo, pensamos, y redobla esta otra copla:

En el baztan, señores,
las hay hermosas,
las tinajas de vino;
pero no las inozas.

Y como en son de protesta, surge más recóndita todavía una voz juvenil de enamorado, que sin duda husmeaba cerca de un reja:

A la cañada me voy
y en la cañada te espero,
veremos si vas a verme,
y si me quieres, veremos.

Indudablemente que también tiene sus encantos nuestro veraneo. Los grandes capitalistas que pasaron el estío en los cómodos balnearios, regresarían a sus lares satisfechos de sus excursiones, donde unos mejoraron de sus dolencias y otros medianamente aliviados, ofrecen volver para el año que viene.

Sólo los deseredados de la fortuna tenemos que conformarnos con nuestra pequeñez y sin envidiar nada a los que se divierten.

Un elector.

Después de haberse fracturado una pierna, falleció en La Caridad D.^a Leandra Fernández de la casa de la «Figuera» de Arancedo, el día 19 del corriente. A su entierro y funeral, celebrados al día siguiente concurrió numeroso público. Paz a sus

restos y la más cordial expresión de nuestra condolencia a su atribulada familia.

El día 18 del corriente, unieron sus destinos en la parroquia de Arancedo, el joven Jesús Ron, con la muy agraciada y también joven Carmen Carcia. A los nuevos esposos les deseamos felicidades sin cuento y una eterna luna de miel.



MÁS DE EL FRANCO

SUSCRIPCIÓN

abierta para la construcción de casas-escuelas en La Caridad.

	Pesetas. Cts.
<i>Suma anterior</i>	1.607,80
D. José Rodríguez	5
D. ^a Juana Martínez (Pimenta)	5
D. Zoilo López	75
<i>Recibido de Buenos Aires.</i>	
D. José Díaz	44
» Antonio Rodríguez	44
D. ^a María Rodríguez	13
» Carmen Rodríguez	13
D. Jesús y Faustino López	65
» Pedro Rodríguez	23
» Ramón Fernández Avello	44
» José García Avello	23
» José Fernández García	108
» Manuel García Avello	218
» Luciano Fernández Avello	109
» Ramón García Avello	23
» Marcelino Arias Campón	109
Interés de 2 años de 1.664,30 pesetas recaudadas	99,84

SUMA 2.628,64

(Continuará).



«Brétemas y Lerias»

Este es un libro que acaba de publicarse y del que hemos recibido un ejemplar que su autor nos envía con sencilla y expresiva dedicatoria:

«Brétemas y Lerias» viene firmado por el labriego gallego *Xelos da Forxa* (M. G. T.) iniciales que corresponden a un querido amigo nuestro y colaborador ilustrado de este decenario, cuyo autor lleva ya publicadas varias obras que han obtenido gran éxito en el mundo de las letras.

En la que nos ocupa trata este erudito escritor del intrincado problema de las subsistencias en España, que tanto preocupan hoy a todos, y lo hace con lenguaje pintoresco y festivo, cuya expresión de hechos y estadísticas, forman un acabado estudio que de esta palpitante cuestión hizo su autor.

Reciba nuestra calurosa felicitación y muchísimas gracias por el envío del ejemplar.



DE LA DECENA

El 21 del corriente salió para Santiago de Compostela, con objeto de someterse a una operación, nuestro querido amigo D. Máximo Cancio, realizándose aquella con éxito muy satisfactorio y encontrándose relativamente bien el Sr. Cancio,

Deseamos, como lo desean sus muchísimos amigos, no sólo de esta villa sino de todo el Distrito, continúe la mejoría; y tengamos pronto el placer de abrazarlo en ésta.

A pasar la temporada de otoño, salió de Castropol para Madrid, el 31 del que cursa, nuestro excelente amigo D. José Fernández.

Que se divierta y que tengamos pronto el gusto de verlo entre nosotros, donde cuenta con tantas simpatías.

Después de pasar un mes en el balneario de Cuntis, Pontevedra, con su apreciable familia, regresó a Boal nuestro muy querido amigo D. Eduardo Blanco, alegrándonos les hayan aprovechado aquellas aguas.

Nuestro muy querido amigo D. Ricardo López, nos ruega que en su nombre demos las más expresivas gracias a todas aquellas personas, tanto de Castropol como de otras villas y pueblos que asistieron al funeral de cabo de año por el eterno descanso de su esposa D.^a Cándida Fernández (q. e. p. d.), celebrado en esta iglesia parroquial el 14 del corriente mes.

En Figueras falleció el 20 del actual repentinamente, la apreciable señora D.^a María Rosa González, viuda de Casariego, que contaba en aquella villa y en Castropol con muchas amistades, viéndose su entierro y funerales muy concurridos.

Descanse en paz.

En el mismo punto dejó de existir el 21 del corriente D. Francisco López y López, de estimada familia de allí, después de larga y penosa enfermedad.

Reciban su madre y hermanos, nuestro más sentido pésame.

El 25 del que cursa, también falleció en Figueras la apreciable vecina D.^a Carmen Martínez.

Reciba su viudo, hijas, y demás familia la expresión de nuestra condolencia.

Tuvimos el gusto de saludar en Castropol a nuestro querido amigo D. Víctor Ochoa, el que vino acompañado de dos preciosas niñas, hijas suyas, en un hermoso auto de su propiedad, cuyo primer viaje efectuaba ese día.

Mañana, 31 del que cursa, tendrá lugar en esta iglesia parroquial el cabo de año por el eterno descanso del que fué nuestro estimado amigo D. Alejo Lamparero.

Con tal motivo, reiteramos a su viuda D.^a Eufemia González e hijos, nuestro sentido pésame.

En Figueras, también se celebrará mañana la función de cabo de año por el alma del honrado labrador que fué del pueblo de Lois, D. Miguel Pérez.

Reiteramos el pésame a su hijo nuestro amigo D. Miguel, inteligente veterinario, lo mismo que a la demás familia.

A unirse a su esposo, el ilustrado maestro de Castropol D. Tomás Alvarez, llegaron de Pola de Lena su señora D.^a Matilde Concepción y su tierno hijo José Antonio.

Salió el 20 del corriente para Coruña, con objeto de embarcar para la Habana el simpático joven Patricio Valea Martínez, hijo de nuestro amigo particular D. José Antonio Valea, de Piñera.

Feliz viaje y buena suerte le deseamos.

También salió el 25 del actual para Valparaiso, Chile, la joven Fernanda Castela, del vecino lugar de Palacios.

Igualmente le deseamos buena suerte y que lleve un feliz viaje.

Hemos tenido el gusto de saludar en esta Redacción al activo comisionista de Lueca y querido amigo nuestro D. Antonio Carreras, al que acompañaba el apreciado vecino de aquella villa D. Angel Castaño.

Salió de Figueras para San Ambás, Grado, el ilustrado presbítero, natural de aquella villa, D. Víctor Andina, quien va a tomar posesión de su cargo de ecónomo de dicho pueblo de San Ambás, para el que fué nombrado recientemente, y al que acompaña su hermana Srta. Rosario.

Felicidades le deseamos en su nuevo destino.

El 25 del corriente se desarrolló en el pueblo de Ovanza, Balmonte, perteneciente a este concejo, un sangriento suceso.

Ramón López Piñeirúa, estaba separado de su mujer Balbina Fernández, y ese día, le descerrajó un tiro de revolver dejándola herida levemente y disparándose contra sí dos tiros, uno en el cuello y otro por debajo la barba, alojándose una de las balas en la región craneana. Se halla detenido en la cárcel de esta villa y su estado es relativamente satisfactorio.

El Juzgado de Instrucción de Castropol entiende en el proceso.

Automóvil de alquiler

HERMOSO COCHE DE TURISMO DE
CINCO ASIENTOS
SE ALQUILA EN TAPIA

Para avisos, dirigirse a la Fábrica de Maderas «La Industrial» de aquella villa.

«El Bajel de la Felicidad»
(POEMA DEL EO)

De venta en esta imprenta a 3 pesetas el ejemplar.

Imprenta del CASTROPOL

Enfermedades de la matriz

MÉDICO LÓPEZ GARCÍA

Elíjanse los lunes y jueves de 11 á 2
RIBADEO—Calle de Reinante.

Villar & Compañía, Sucesor

SAN JUAN.—Puerto Rico
CARLOS CONDE, ÚNICO GESTOR

Casa establecida desde el 1878 y dedicada actualmente al ramo de Comisiones y Representaciones de casas europeas y americanas.

Preferente atención a las consignaciones de productos españoles, contando con una larga experiencia en el manejo de dichos artículos y las mayores facilidades para obtener pronta venta de todo producto dentro de las condiciones más favorables del mercado

Agente general en Puerto Rico de las siguientes Compañías de Vapores:

RED "D" LINE

con servicio quincenal entre New-York, Puerto Rico y puertos de Venezuela.

HERRERA LINE

con servicio entre los puertos de Cuba, Santo Domingo y Puerto Rico.

GUARDIAN ASSURANCE COMPANY Ltd., de Londres contra incendios, y BRITISH & FOREIGN MARINE INSURANCE CO. Ltd., de Liverpool contra riesgos marítimos.

Gustosamente se suministrarán informes de mercado a las casas de comercio que los soliciten.

Píldoras a la Hemoglobina de I. Portal

Curan siempre, infaliblemente, la anemia, palidez y demacración de las jóvenes en el periodo de desarrollo, flujos, malas digestiones, menstruación difícil y cuantas enfermedades sean producidas por la falta de robustez y por pobreza de la sangre.

Ni un solo enfermo de anemia deja de curarse tomando estas píldoras, de las que lleva vendidas un autor mas de 40.000 cajas.

Depósitos: En Castropol, botica de Sanjurjo. En Tapia, botica de Fraile. En la Caridad, botica de Durriñ. En Navia, botica de Campoamor. En Vegadeo, botica de Méndez. En Ribadeo, botica de Alonso.

NOTA: Por la enorme alza de los productos de que se componen estas píldoras, el precio de cada caja es de 2 ptas. mientras duren las excepcionales circunstancias que atravesamos.

PUNTOS DE SUSCRIPCIÓN EN AMÉRICA AL «CASTROPOL»

En la República Argentina y Uruguay, casa de D. Miguel García Presno, Paseo de Julio 160, Buenos Aires.

En Chile, D. José Benito Alvarez, Oficina San Antonio, Zapiga.

En Cuba, D. José Antonio Garcia, Amargura, 13, Habana.

Imprenta del CASTROPOL

Se hacen toda clase de trabajos pertenecientes al ramo

Esmeradas impresiones

Anuncios a precios económicos

LOS PEDIDOS:

Sr. Administrador del "Castropol"